

Diseño y validación de escalas para medir características de personalidad en personas apasionadas.

Develop and validation of measures on passionate lovers personality characteristics

BLANCA ESTELA RETANA FRANCO¹, ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN²

RESUMEN

La pasión es un tema que ha intrigado tanto a científicos como a filósofos y por ello, recientemente se intenta identificar, definir y medir aquellos rasgos que hacen que una persona sea apasionada en su esencia individual, es decir, en su personalidad (Sánchez Aragón, 2007). Algunos de los rasgos identificados por los autores son: alta vulnerabilidad emocional, gusto por la aventura y el riesgo (Liebowitz, 1983), posesivas, obsesivas (Hatfield y Rapson, 1993), cuentan con una gran sensación de urgencia (Sperling, 1985), son persistentes y rígidas (Vallerand, Blanchard, Mogeau, Koestner, Ratelle, Léonard, Gagné y Marasolais 2003), etc. Por lo que este trabajo tuvo como objetivo el diseño y validación de Pruebas de Evaluación de la Personalidad: Persistencia, Flexibilidad-Rigidez, Auto-control, Auto-Realización, Desesperanza y Vulnerabilidad Emocional en una muestra de adultos apasionados románticos de la ciudad de México. Los datos muestran medidas multifactoriales válidas y confiables.

Palabras Clave: Personalidad, Pasión, Auto-control, Flexibilidad, Desesperanza.

1. Universidad Nacional Autónoma de México. Estudiante del doctorado. Dirección postal: Kinchil Manzana 80 Lote 14, Col. Lomas de Padierna C.P. 14200, México, D. F. Teléfono: 56440963. Fax: 56222259. E-mail: blanca_retana_franco@hotmail.com

2. Doctora. Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora Asociada C TC Definitiva.

ABSTRACT

Passion is a very interesting subject for scientifics and philosophers. For that reason, some researchers want to identify, define and measure some of the traits proper to the passionate lover; it means in his/her personality (Sánchez-Aragón, 2007). Some of the identified traits by literature are: high emotional vulnerability, seeking for adventure and risk (Liebowitz, 1983), possessiveness, obsessiveness (Hatfield & Rapson, 1993), they have a high emergency sensation about to his/her passionnal object (Sperling, 1985), they're persistent, rigid (Vallerand, Blanchard, Mogeau, Koestner, Ratelle, Léonard, Gagné & Marasolais 2003), etc. Based on this, the present paper was oriented to design and validate six measures in a sample of Mexican adults who reported to be romantic passion lovers: Persistence, Flexibility, Self-Control, Self-Actualization, Hopelessness and Emotional Vulnerability. Data show multifactorial, valid and reliable measures.

Keywords: Personality, Passion, Self-control, Flexibility, Hopelessness.

INTRODUCCIÓN

Las emociones tienen una función adaptativa de nuestro organismo al medio que nos rodea; por ello, su naturaleza permite que sobrevenga súbita y bruscamente, en forma de crisis más o menos pasajeras e incluso en ocasiones violentas. De hecho, Ribot (1907) conceptualiza a la emoción como un estado tiránico de predominio de un estado intelectual (idea o imagen) que es estable y su duración es relativa.

La pasión ha sido caracterizada como una emoción claramente intensa, una variable psicológica llena de controversia tanto en su experiencia como en lo conceptual; pues para los legos representa una experiencia afec-

tiva matizada de intensidades positivas y negativas que les llevan a la felicidad, éxtasis y optimismo, al mismo tiempo que a un apego excesivo que lo lleva a la ansiedad, temor, decepción y tristeza (Sánchez Aragón, 2007). Por su parte, los científicos sociales la ven como primordialmente positiva (p.e. Sternberg, 1986; Fletcher y Kininmonth, 1991; Fehr, 1993), mientras que otros reconocen su vertiente negativa (p.e. Hatfield y Rapson, 1993; Yela, 2000; Valleran, Blanchcar, Koestner, y Gagné 2001; en Rousseau, Vallerand, Ratelle, Mageau y Provencher, 2002).

El estudio de la pasión no sólo gira en torno a la obtención de una definición consensuada o de una medida que indique el grado en el cual una

persona siente pasión por otra; sino –más recientemente- identificar, definir y medir aquellos rasgos que hacen que una persona sea apasionada en su esencia individual, es decir, en su personalidad (Sánchez Aragón, 2007). Al respecto, algunos autores están de acuerdo en que las personas apasionadas poseen alta vulnerabilidad emocional, tienen gusto por la aventura y el riesgo, dolor ante la separación (Liebowitz, 1983), señalan que son personas ansiosas (Freud, 1953), posesivas, obsesivas (Hatfield y Rapson, 1993), tienen altos grados de absorción (disminución de la realidad) y cuentan con una sensación de urgencia de poseer al objeto de amor (Sperling, 1985), son persistentes y rígidas (Vallerand et al., 2003) etc.

Pero ¿de qué manera estos rasgos se integran para crear un perfil del amante apasionado? Parece ser que estas personas -cuando perciben reciprocidad- son firmes y decididas al realizar alguna actividad o cuando se proponen una meta, son constantes y tenaces, tienen la habilidad de modificar su conducta y responder a condiciones cambiantes (Wolman, 1990). Asimismo tienen la capacidad consciente de regular los propios impulsos (producto de su pasión) de manera voluntaria (Sugiwaka y Okuchi, 2004) ya sea siendo sistemáticos o yéndose por rutas que los optimicen como seres humanos. Por lo regular se encuentran motivadas hacia la actualización de sus potencialidades, capaci-

dades y talentos (Maslow, 1954). Y al respecto Malapert (1897) menciona:

“Así lo que constituye la pasión no es solo el ardor, la fuerza de los deseos; sino la preponderancia de la estabilidad de una cierta tendencia exaltada, con exclusión y en detrimento de las demás. La pasión es una inclinación que se exagera, sobre todo que se instala con carácter de permanencia que se hace centro de todo, que se subordina las demás inclinaciones y las arrastra tras de sí.” (pp. 229; en Ribot, 1907)

Pero cuando no se sienten correspondidos, estos amantes tienen la auto-percepción de ser incapaces de controlar ciertos eventos o solucionar problemas referentes a su fuente de pasión, por lo que el individuo puede sufrir de desesperanza (Seligman, 1975); esto se mezcla con la sensación de fragilidad que facilita el miedo ante la separación (Liebowitz, 1983).

La Persistencia en el Amante

La persistencia ha sido definida como la acción de mantenerse firme y decidido en alguna cosa o actividad, ser constante, perseverante y tenaz (Wolman, 1990). Este rasgo, va a conformar la fuerza que impulsa a los individuos a realizar determinadas conductas en forma energizante, sostenida, continua e invariable (Jones y Nelson, 1996). Cabe

mencionar, que este rasgo se considera equivalente a los planteamientos teóricos de la motivación al logro emergentes en los años 50's cuando McClelland, Atkinson, Clark y Lowell (1953) la definen como una disposición estable del individuo para esforzarse por la obtención del éxito en cualquier situación donde se involucre un estándar de excelencia. A esta motivación subyacen las necesidades de logro (el deseo de hacer algo mejor o con más eficacia para resolver tareas o manejar tareas complejas), de afiliación (el deseo de establecer y mantener relaciones amistosas con otras personas) y de poder (el deseo de controlar a otras personas, para influir en su conducta, para ser responsable de otras personas) (Díaz Loving, Andrade Palos y LaRosa, 1989). En concordancia, Frijda (1996) define a la pasión como aquellos impulsos que guían al ser humano hacia el cumplimiento de metas y se conforma por las emociones que muestran persistencia a través del tiempo e indiferencia ante las consecuencias que puedan acarrear dichas pulsiones. Así Fisher (2004), confirma que la persistencia es un rasgo distintivo del amor pasional.

Desde la perspectiva de la Motivación Humana, Maslow (1954) señala que el comportamiento humano estará determinado por las necesidades que se tengan a partir de dos principios básicos:

- 1.El principio de carencia: las necesidades motivan únicamente cuando están insatisfechas, pues representan una carencia, física, emocional o psíquica para el individuo; lo cual lo impulsa a la conducta.
- 2.El principio de progresión: las necesidades se irán satisfaciendo en el orden jerárquico de la pirámide, pues las necesidades superiores sólo se activan cuando la necesidad inmediata anterior ha sido plenamente satisfecha.

Desde este enfoque y vinculándolo con el amor pasional se puede decir que en la medida en que el individuo tenga necesidades de tipo -en este caso- emocionales, tenderá y estará motivado a cubrir incesantemente dicha carencia para lograr satisfacción en los distintos niveles: seguridad, pertenencia, estima y con ello de auto-realización como algunas investigaciones reportan (Villanueva Orozco, 2004).

Cuando los seres humanos tienen una meta, tienden a seguir ciertos pasos para lograrlo incluso sin tomar en cuenta las consecuencias que se puedan llegar a tener, en este proceso influirá de manera decisiva la manera en la que se afrontan los problemas si se es de una manera maleable en la que se modifica la conducta para llegar al fin o aquella en la que no se está dispuesto a cambiar pero al fin y al cabo se intenta llegar a una meta.

En lo referente a la medición de la persistencia se encuentran Adult

Education Persistence Scale (Ziegler, Bain, Bell, McCallum, Steve y Brian, 2006) y Adult Persistence in Learning Scale (MacKinnon-Slaney, 1991), que evalúa la persistencia a nivel educativo en las personas adultas y en niños se encuentra Persistence Scale (Lufi y Parish-Plass, 1995), que se utiliza principalmente para evaluar desorden por déficit de atención por hiperactividad (ADHD)

La constancia y perseverancia en las relaciones románticas es muy importante ya que si el individuo no fuera capaz de realizar estas conductas no se podría conseguir el objeto de afecto. Un rasgo que puede estar claramente involucrado en la forma en la que se busca cumplir metas es la capacidad de aceptar o rechazar los cambios que se le presenten a la persona, es decir, qué tan flexible o rígido se es.

Flexibilidad- Rigidez de la Personalidad

Es claro que para que el ser humano logre sobrevivir física y emocionalmente tanto en su ecología como cultura, requiere de la capacidad de adaptación. En contraposición a esta capacidad, se encuentra la rigidez, firmeza e incluso insensibilidad ante otros estímulos (Olson, Russell y Sprengle, 1989). Entonces, la flexibilidad es vista como la plasticidad o tolerancia; como la habilidad de cambiar rápidamente, modificar la propia conducta y responder a condiciones

cambiantes (Wolman, 1990), mientras que a la rigidez se le concibe como la poca capacidad de adecuarse a los cambios que se dan en el ambiente.

En el contexto de la pasión, estas capacidades podrían funcionar de la siguiente manera: cuando el individuo es flexible podrá ajustarse a las demandas tanto de su fuente de pasión como de otras esferas de su vida, pero si presenta rigidez y se encuentra muy involucrado en su pasión podría resentir más los cambios que se van generando en la relación con el objeto pasional.

En lo que se refiere a la medición de la flexibilidad-rigidez se encuentran los instrumentos de Personality Inventory (Bakht, 1992), California Psychological Inventory (Kolton y Dwarshuis, 1973), Munich Personality Test (MPT) (Sakado, Sakado, Seki, Kuwabara, Kojima, Sato, Someya y Toshiyuki, 2001) en los que se encuentran un subtest que mide estas variables. La Rigidity Scale (Kovac, 2001), Breskin Rigidity Scale (Maltby y Lewis, 1996), Cognitive Flexibility Scale (Martin y Rubin, 1995), Stanford Rigidity Scale (Ray, 1981) y Flexibility-Inflexibility Continuum Scale (Kozan, 1982) las cuales son escalas que miden específicamente la variable.

Como se evidencia, para poder llegar a una adecuada adaptación el ser humano debe tener la capacidad de modificarse según los estímulos y dependiendo de la rapidez y propie-

dad con que se responda, éste se sentirá incómodo. Cabe mencionar que debido a que estos pequeños o grandes cambios crean inestabilidad, entonces se torna necesario que los individuos generen el impulso para recuperar su estabilidad.

¿Auto-control en la Pasión?

El auto-control ha sido considerado como la estrategia cognoscitiva que favorece el equilibrio personal e interpersonal del individuo, o como la capacidad consciente de regular los propios impulsos de manera voluntaria a fin de alcanzar dicha homeostasis (Sugiwaka y Okuchi, 2004). Así, las personas suelen usar al auto-control para concretar su persistencia, y orientarse al cumplimiento de lo que consideran sus obligaciones (o en este caso, su pasión). Con base en esta lógica Sugiwaka y Okuchi (2004) encuentran dos formas principales de lograrlo:

- La organización que consiste en eliminar los hábitos de distracción de una manera ordenada y sistemática, que permita adoptar conductas nuevas y más efectivas en una búsqueda de recompensas a largo plazo.
- Y la distracción que es un tipo de control de las cosas a través de formas alternas y más sencillas de evadir o postergar la situación u objeto estímulo, de tal suerte que permiten una ejecución menos activa y progresiva de enfrentar un evento.

Por su parte, Rosenbaum (1980) vincula al auto-control con el cambio conductual e incluso a la predominancia de la flexibilidad, esto debido al papel tan importante que tiene en el proceso de regulación cognoscitiva-afectiva en el comportamiento humano.

Estos hallazgos llevados al ámbito del amor pasional, resultan centrales si se considera que cuando el amante pasional vive su emoción se va a generar un mecanismo de regulación que le permita interactuar con su medio ambiente de alguna manera, de hecho el auto-control, resulta ser una variable que podría estar colaborando en el ajuste de la experiencia pasional a la realidad o bien, que pudiera estar bloqueada en aquellos que viven su experiencia en forma intensa y a quienes no les interesan las consecuencias de ésta (Frijda, 1996).

Las escalas que se encuentran en la literatura para medir el autocontrol son Self-Control Rating Scale (Keeling, Rose, y Beech, 2006), Self-Control Observation Scale (SCOS) (Lehman, Olson, Aquilino, y Hall, 2006) y Self-Control and Self-Management Scale (SCMS) (Mezo y Heiby, 2005) siendo únicamente la última la que destina solo una parte de la prueba a evaluar la variable en el presente estudio.

Así cuando las personas están conscientes, motivadas y con la fuerza suficiente para poder regresar al punto medio (estabilidad) en sus vidas, es mucho más fácil que puedan cumplir

con sus objetivos que les guiaran más fácilmente a las metas que se han planteado con lo cual podrán satisfacer sus necesidades y poder aspirar a desarrollar plenamente sus potencialidades.

Auto-realización en la Pasión

La auto-actualización, es el grado en el cual un individuo está llenando su potencial para alcanzar el nivel de salud mental óptima. De acuerdo a Maslow (1954), las personas auto-realizadas están suficientemente gratificadas de sus necesidades básicas y por ello se encuentran motivadas hacia la actualización de sus potencialidades, capacidades y talentos; asimismo poseen un conocimiento, aceptación e integración con la naturaleza intrínseca del ser humano, son autónomos, exhiben frescura y aprecio, se identifican con el género humano, son creativos, etc. Dion y Dion (1988) en su teoría del Amor Romántico, proponen que los individuos con alta auto-realización, experimentan al amor como más rico y más satisfactorio que los individuos con niveles bajos en esta característica. También mencionan que la gente altamente auto-realizada es menos idealista y más práctica al respecto de las relaciones románticas.

Esto último se ve apoyado por Villanueva Orozco quien en el 2004, encuentra que cuando las personas hablan de lo positivo de la pasión romántica, la auto-realización es una

de las categorías principales al ser mencionada por hombres y mujeres. Estos indican que al experimentar pasión, se sienten completos y llenos de vida, no necesitan nada más y sienten plenitud.

Respecto a la medición de esta variable no se encuentran en la literatura escalas dirigidas a evaluarla.

Todo lo anterior se da cuando la fuente de pasión es un objeto alcanzable y le corresponde al sujeto pero cuando esto no sucede, se dan dos procesos: uno de incapacidad de realizar alguna conducta para solucionarlo y otro en el que se experimenta sensación de vacío y fragilidad ante la ausencia

Desesperanza

O incapacidad aprendida es una variable psicológica que desde los años '70 ha sido abordada científicamente (Seligman, 1975; Seligman y Weiss, 1980). Se define como una serie de actitudes o expectativas negativas acerca del futuro, en esta incapacidad se visualiza lo sombrío y difícil que puede resultar algo por lo que no se pueden tener grandes expectativas de lo que sucederá; por consiguiente, quienes usualmente presentan esta característica, tienden a ser personas con sentimientos predominantes de desesperación, decepción y desilusión (Beck, Weissman, Lester y Trextler, 1974).

Para Seligman (1975) es cuando una persona siente que no puede hacer

algo efectivo para afectar los eventos futuros, la persona puede sentirse impotente, deprimida y desalentada. Asimismo se le conceptualiza como la auto-percepción de ser incapaz de controlar los eventos o solucionar problemas por lo que el individuo sufre de depresión. Otro aspecto importante de estas personas es que presentan también una invalidez para la auto-ayuda, pues al no poseer esperanza tampoco presentan deseos ni intereses por las cosas lo cual los hace dejar de buscar ayuda aún en ellos mismos.

Al integrar esta variable al amor pasional, los sentimientos de desesperanza surgen cuando el amante teme perder a su fuente de pasión, cuando se siente no correspondido o cuando desea en forma urgente tener o estar con ésta y que no encuentra la manera –en sí misma- de lograrlo. De tal suerte, que al sentir un fuerte deseo de unión con el otro (Hatfield y Rapson, 1993) el individuo puede sentir desesperación y a la vez desilusión por no tener acceso a éste todo el tiempo.

En lo que se refiere a escalas destinadas a medir la desesperanza se encuentran (HS) Hopelessness Scale (Schwartz-Stav, Apter y Zalsman, 2006), Beck Hopelessness Scale (Villeneuve y Lemelin, 2005) y (HOPE) Hopefulness-Hopelessness Scale (Orford, Templeton, Velleman y Copello, 2005).

Cuando los sentimientos de desesperanza surgen, por las razones que

sean, el vacío se crea la sensación de imposibilidad ante los acontecimientos esta presente además de que el individuo no realiza ninguna acción para poder mejorar, por lo cual se vuelve hiper-sensible a los estímulos del medio por lo que se siente agraviado, dañado y excesivamente sentimental ante cualquier tema relacionado con su objeto de pasión.

Vulnerabilidad Emocional en la Pasión

Este término se refiere a cuando un individuo puede ser fácilmente lastimado o herido en sus afectos debido a su debilidad, sensibilidad emocional o indefensión (Wolman, 1990). Se le conoce también como vacilación y las personas son endebles, frágiles y tímidas, que experimentan constante nerviosismo en situaciones sociales. En estos individuos predomina un profundo deseo de agradar y ser aceptado por los otros, además de tener un inmenso temor a ser rechazados; su sensibilidad y emotividad los vuelve desconfiados, solitarios y propensos a aislarse.

Según datos de Smith, Williams y Rosen (1992), parece ser que la vulnerabilidad emocional puede generarse a partir de la exposición a situaciones violentas o dolorosas, de tal suerte que al volverse –el individuo- vulnerable, se protege y es cauteloso al relacionarse. Con esta información, se hace palpable parte de la génesis de dicha debilidad afectiva y cómo a par-

tir de su experiencia se da una tendencia de estos individuos a no relacionarse fácilmente y cuando lo hacen es posible que entren en una dinámica de desventaja precisamente por sus miedos, actitudes negativas, menor auto-concepto, incapacidad para relacionarse con su compañeros, menos habilidades sociales. En el ámbito del amor pasional es posible que estas personas se vinculen intensamente con alguien –dada la dificultad que encuentran en tener una fuente de pasión- y esta relación resulte en un amor trágico y lábil.

En lo que respecta a la medición de esta variable en la literatura se encontró vulnerabilidad emocional (EV) diseñada por Caprara, Coluzzi, Mazzotti, Renzi y Zelli (1985), además de Personal Attributes Questionnaire (PAQ) que una de sus sub-escalas (EMV) esta destina a evaluarla la misma.

La trayectoria que puede seguir una relación amorosa y lo que pueden sentir sus actores es muy difícil de saber pero el camino se pueden identificar ciertas características de personalidad de los individuos con las cuales se puede dar un poco de luz sobre la penumbra que es la pasión en el entendimiento científico.

Ya que no se cuentan con medidas validas y confiables en México para evaluar de manera clara estas características de personalidad, en la literatura se encontraron algunas pruebas que evalúan de alguna manera la variable

(en casa caso), pero no eran útiles para el propósito de este estudio ya que la conceptualización de los marcos teóricos en los que se basaron para su construcción distan mucho del ámbito amoroso específicamente de la pasión.

MÉTODO

Objetivo

Diseñar y validar seis Pruebas de Evaluación de la Personalidad que evalúen respectivamente los rasgos de: Persistencia, Flexibilidad-Rigidez, Auto-control, Auto-Realización, Desesperanza y Vulnerabilidad Emocional.

Muestra

Se trabajó con una muestra incidental no probabilística que quedó comprendida por 632 sujetos hombres y mujeres de la Ciudad de México (299 hombres y 332 mujeres) que reportaron haber o estar experimentado pasión. Con una media de edad de 29.36 años. La escolaridad de los participantes fue mínima de primaria con una moda de licenciatura.

Diseño de los instrumentos

Para llevar a cabo la presente investigación se construyeron seis instrumentos en formato tipo Likert de cinco opciones de respuestas

- Escala de **Persistencia** (basada en las nociones de Atkinson y Raynor, 1974; Spence y Helmreich, 1978; Díaz-Loving y Andrade, 1985, 1989) que está compuesta por 8 reactivos.
- Escala **Flexibilidad – Rigidez** (basada en las nociones de Díaz Guerrero, 2002) esta conformada por 9 reactivos.
- Escala de **Auto-control** (Sugiwaka y Okuchi, 2004), comprendida por 9 reactivos.
- Escala de **Auto-Realización** (basada en las nociones de Maslow, 1954) que quedó comprendida por 23 reactivos.
- Escala de **Desesperanza** (basado en la escala de Beck, Weissman, Lester, y Trestler; 1974) quedo conformada por 17 reactivos
- Escala de **Vulnerabilidad Emocional** (basada en las nociones de Hotaling y Sugarman, 1986; Smith y Rosen, 1992; Millon, 1994), esta escala quedó integrada por 17 reactivos.

Procedimiento de Aplicación

Para aplicar los cuestionarios, se acudió a lugares públicos como oficinas, plazas comerciales, escuelas, etc. Se les preguntaba a las personas si habían sentido pasión y si respondían afirmativamente se les pedía responderían al instrumento. Ante cualquier duda se les aclaraba con una explicación breve y sencilla. Finalmente, se les

garantizó la confidencialidad de sus respuestas y agradeció su participación.

Análisis de Resultados

Para cada instrumento se realizaron inicialmente análisis de frecuencias solicitando medidas de tendencia central y dispersión para depurar los reactivos de acuerdo a la búsqueda de conductas típicas o normales. Ya con esto, se procedió a correr una prueba t con el fin de evaluar la discriminación de los reactivos y para posteriormente evaluar por medio de un Crosstabs su direccionalidad. Ya teniendo la base de reactivos apropiada se corrieron un análisis de confiabilidad alpha de Cronbach para toda la escala y análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal u oblicua según fuera el caso, eligiéndose solo aquellos ítems cuya carga factorial era igual o mayor a .40, posteriormente se realizó un análisis de confiabilidad alfa de Cronbach para estimar el grado de consistencia interna de cada prueba.

RESULTADOS

La Escala de Persistencia conservó sus 8 reactivos y al ser sometidos a un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua se generó un solo factor con valor propio mayor a 1 que explicó el 43.31% de la varianza. En la siguiente tabla se presenta la su configuración y su coeficiente de confiabilidad (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Factorial de la Escala de Persistencia

Factor Persistencia	$\alpha = .80$
Cuando se me dificulta una tarea insisto hasta dominarla.	.719
Soy dedicado(a) en las cosas que emprendo.	.707
Soy una persona perseverante.	.704
Una vez que me fijo una meta, no descanso hasta alcanzarla.	.690
Una vez que empiezo una tarea persisto hasta terminarla.	.680
Soy cumplido(a) en las tareas que me asignan.	.625
No estoy tranquilo(a) hasta que mi trabajo queda bien hecho.	.586
El éxito se obtiene trabajando duro y esforzándose cada vez más.	.528
Media 3.89 DE= .59	

La Escala Flexibilidad – Rigidez se mantuvo por los 9 reactivos y después de someterlo a un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, se observó la presencia de dos factores con valor propio mayor a

1 que explicaban el 53.86% de la varianza. Ya que se disponía de los factores, se calcularon los coeficientes de confiabilidad alfa de Cronbach con el fin de conocer la estabilidad de esta prueba (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Factorial de la Escala de Flexibilidad - Rigidez

Factor Flexible	$\alpha = .81$
Soy una persona que se ajusta a las condiciones que se le presentan.	.831
Me adapto fácilmente a las circunstancias.	.776
Suelo acomodarme ante las situaciones que se me presentan.	.775
Me gusta hacer lo necesario para adecuarme a las situaciones.	.718
Soy una persona flexible.	.584
Media 3.76 DE= .74	
Factor Rígido	$\alpha = .55$
Acostumbro ser exigente con los demás.	.789
Soy firme en mis decisiones.	.650
Me considero una persona rígida.	.496
Soy una persona de convicción.	.455
Media 3.81 DE= .80	

La Escala de Auto-control basada en las nociones y escala de Sugiwaka y Okuchi (2004), quedo comprendida por los 9 reactivos originales y en el factorial se obtuvieron los dos factores provenientes de

la teoría: organización y regulación afectiva, con valor propio a 1 y que explican el 43.82% de la varianza. En cuanto a su estabilidad, la prueba indicó coeficientes superiores a .67 (Ver Tabla 3).

Tabla 3. Factorial de la Escala de Auto-control

Factor Organización	$\alpha = .74$
Cuando me doy cuenta de que no puedo concentrarme en una actividad, busco la manera de lograrlo.	.787
Usualmente planeo mi trabajo cuando sé que tengo muchas cosas que hacer.	.734
Cuando me encuentro ante un gran problema, trato de llegar a una solución de manera sistemática.	.644
Cuando se trata de tomar una decisión, usualmente tomo en cuenta todas las alternativas posibles en vez de decidir rápido y espontáneamente.	.627
Cuando encuentro difícil ponerme a trabajar busco estrategias para facilitarme la tarea.	.583
Media 3.53 DE= .54	
Factor Regulación Afectiva	$\alpha = .67$
Cuando me siento deprimido(a) trato de pensar en momentos que me gustan.	.793
Cuando estoy deprimido(a) trato de mantenerme ocupado en cosas que me agradan.	.764
Cuando un pensamiento desagradable me agobia, trato de pensar en algo agradable.	.661
Para superar los malos sentimientos que acompañan al fracaso, suelo decirme que no es tan catastrófico y que puedo hacer algo para remediarlo.	.502
Media 3.67 DE= .67	

Escala de Auto-Realización (basada en las nociones de Maslow, 1954) quedó comprendida por los 23 reactivos diseñados para tal efecto y el análisis factorial de componentes princi-

pales con rotación oblicua arrojó un solo factor con valor propio mayor a 1 que explicó el 60.67% de la varianza. Su coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach fue robusto (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Factorial de la Escala de Auto-realización

Factor Auto-realización	$\alpha = .95$
Conforme con lo que soy.	.865
Con la capacidad de expresarme libremente.	.845
Conforme con lo que he logrado en la vida.	.841
En armonía con la vida.	.769
Una persona firme en sus ideas.	.684
Una persona autónoma.	.683
Completo(a).	.654
Seguro(a) aunque no este con otras personas.	.641
Un ser coherente entre lo que digo y hago.	.622
Una persona llena de energía.	.620
Creativo(a).	.613
Con un buen sentido del humor.	.612
A gusto con mi forma de ser.	.573
Un individuo con la capacidad de aprender continuamente.	.549
Capaz de amar.	.544
Capaz de dar a los demás.	.534
Capaz de establecer relaciones personales profundas.	.506
Alguien que toma lo mejor de sus experiencias.	.497
Bien aunque no reciba la aprobación de los demás.	.491
Un ser flexible cuando es necesario.	.461
Capaz de entender cuando algo hice mal.	.441
Libre de emprender cualquier cosa.	.410
Una persona afectuosa.	.404
Media 3.87 DE= .71	

Escala de Desesperanza, se compone de los 17 reactivos diseñados que después de someterlos a un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, se encontraron dos facto-

res: pesimismo y optimismo con valor propio mayor a 1 y que explicaron el 46.48% de la varianza. Posteriormente se calculó el coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach (Ver Tabla 5).

Tabla 5. Factorial de la Escala de Desesperanza

Factor Pesimismo	$\alpha = .92$
No tiene caso intentar algo si lo mas seguro es que no lo consiga.	.816
Como nunca consigo lo que quiero, es tonto intentarlo.	.790
No puedo superar los problemas y no creo hacerlo en el futuro.	.776
No tiene sentido tratar de obtener algo que quiero porque probablemente yo no lo consiga.	.766
No espero obtener lo que realmente quiero.	.760
Es poco probable que consiga sentirme satisfecho en el futuro.	.750
Lo que me espera mas adelante es más desagradable que agradable.	.711
El futuro parece vago e incierto para mí.	.649
Las cosas simplemente no salen como deseo.	.640
Mi futuro me parece oscuro.	.606
Temo que me ocurran desgracias, aunque no he hecho nada malo.	.601
No puedo imaginar lo que será mi vida en 10 años.	.534
Media 2.25 DE= .84	
Factor Optimismo	$\alpha = .73$
Tengo gran fe en el futuro.	.793
Yo veo el futuro con esperanza y entusiasmo.	.788
Puedo ver que en el futuro habrá más tiempos buenos que malos.	.594
Cuando las cosas van mal, me tranquiliza pensar que no pueden estar así para siempre.	.463
Mis experiencias pasadas me han preparado bien para el futuro.	.461
Media 3.78 DE= .66	

La Escala de Vulnerabilidad Emocional quedó integrada por 17 reactivos (los originales) que al ser analizados a través de un factorial, surgieron tres factores: inseguridad, desconfianza y persuasión con valor propio mayor a 1 y que explicaron el 44.55% de la varianza. En cuanto a su consistencia interna, se obtuvieron los coeficientes (Ver Tabla 6).

Tabla 6. Factorial de la Escala de Vulnerabilidad Emocional

Factor Inseguridad	$\alpha = .82$
A menudo espero que me pase lo peor.	.746
Siempre he sentido que las personas no tienen una buena opinión de mí.	.721
Me presiona mucho tener que conocer y conversar con gente nueva.	.720
Tengo pocos lazos afectivos fuertes con otras personas.	.624
Es poco probable que lo que tengo para decir interese a los demás.	.593
No me atrae conocer gente nueva.	.582
Me siento incapaz de influir sobre el mundo que me rodea.	.564
Preferiría ser un(a) seguidor(a) más que un líder.	.511
Confío mucho en mis habilidades sociales.	-.419
Media 2.55 DE= .66	
Factor Confianza	$\alpha = .74$
Me enorgullece ser eficiente y organizado(a).	.753
Planifico las cosas con anticipación.	.725
Soy capaz de llevar a cabo cualquier trabajo, sin importar los obstáculos que puedan presentarse.	.540
Me resulta fácil disfrutar de las cosas.	.525
Me tengo mucha confianza.	.456
Media 3.72 DE= .70	
Factor Persuasión	$\alpha = .56$
En una discusión soy capaz de persuadir a todos para que apoyen mi decisión.	.732
Puedo influir sobre los demás exitosamente usando modales agradables.	.626
Actúo enérgicamente para que mis planes se cumplan.	.460
Media 3.47 DE= .74	

DISCUSIÓN

La pasión moviliza, empuja, dirige, y coloca al ser humano en situaciones de búsqueda. Es el reconocimiento de la incompletad humana, de la falta, de la ausencia, de que se carece de algo que resulta importante por algún motivo. La pasión ubica al individuo en la vivencia de cierta penuria, de necesidad y de ansiedad (Locke, 1956). El desear eso que le hace falta al sujeto, le invita a salir de sí mismo, le pone en contacto con el otro y por lo tanto en su límite pero también en su posibilidad de alcanzarlo.

Pruebas Válidas y Confiables

En el caso de la Validación de la Escala de Persistencia, los resultados indican la clara configuración de una escala unifactorial, que se encuentra integrada con reactivos que tienen que ver con el dominio, la dedicación, que tan constantes, decididos y cuanto esfuerzo ponen las personas al realizar conductas que los motivan para lograr una meta (Wolman, 1990; Jones y Nelson, 1996); lo cual habla de su validez de constructo y de una consistencia robusta.

En lo que respecta a la Escala de Flexibilidad/Rigidez se encontró que ésta evalúa en forma precisa ambos conceptos. El primero de ellos la flexibilidad denominada de esta manera ya que en este factor se ubicaron los reactivos que tiene que ver la plasticidad y

maleabilidad que tienen algunos sujetos ante las ambientes a los que el individuo se está enfrentando. En segundo factor refleja –en contraparte– a la rigidez pues en él se acomodaron los reactivos que tienen que ver con que las personas sean firmes, exigentes y con convicción en las tareas y/o conductas que desempeñan. En este caso la configuración factorial al igual que los coeficientes de confiabilidad hablan de una escala válida y confiable apta para el estudio de esta dicotomía de rasgos en adultos mexicanos.

Por su parte, la escala de Autocontrol reflejó en forma clara y consistente dos dimensiones –al igual que la literatura considerada como fundamental de la variable– que fueron denominadas: 1) organización ya que en este factor se acomodaron los reactivos que versan sobre el uso de la sistematización como una forma de control de las situaciones, haciendo uso de estrategias como la concentración, la planeación y la búsqueda de destrezas prácticas; y b) regulación afectiva ya que en este factor, aborda la manera en la que las personas responden a lo que les pasa por medio de distracciones, o pensamientos que los remontan a momentos muy agradables de su vida además de darse aliento con ideas que les hacen pensar que son capaces de hacer algo para remediar la situación. Esta escala –aunque pequeña– mostró tanto validez de constructo como confiabilidad robusta en sus dos dimensiones.

En cuanto a la Escala de auto-realización, se encontró que es una medida unifactorial que evalúa de forma pura y estable aspectos que tienen que ver con que las personas se sientan seres humanos completos y en armonía con la vida, ser firmes, seguros, capaces de entender cuando están equivocados y volverse flexibles, además de ser personas afectuosas se cuentan entre las características de este rasgo. En cuanto a su validez y confiabilidad se encontró congruencia entre la teoría y los reactivos que conforman la escala y el coeficiente alpha resultó adecuado.

La Escala de Desesperanza cuyo concepto base menciona que se refiere a una serie de actitudes o expectativas negativas acerca del futuro, demostró ser una prueba válida y confiable que evalúa dos factores: 1) el Pesimismo que tiene que ver con la disposición a ver siempre el lado más desfavorable de las cosas ya que en este se ubicaron reactivos que plantean esta conducta o actitud hacia la vida y 2) el Optimismo, que versa sobre la tendencia a tomarse las cosas en su aspecto más favorable, ver el futuro con esperanza y entusiasmo. En cuanto a su confiabilidad y validez, los factores reflejan los opuestos en este constructo, un lado positivo y uno negativo cuya consistencia interna resultó adecuada.

La Escala de Vulnerabilidad Emocional evalúa cuando los individuos pueden ser fácilmente lastimados o heridos en sus afectos debido a

su debilidad, sensibilidad emocional o indefensión (Wolman, 1990). Después de los análisis estadísticos pertinentes se identificaron tres factores que evaluaban en su conjunto de manera válida y confiable el constructo antes mencionado.

En primer término, el factor de Inseguridad evalúa la falta de certeza que llegan a tener los individuos sobre sí mismos, la incapacidad de realizar cualquier cosa o actividad y cuando llegan a emprender algo esperan que les pase lo peor. El segundo factor, es la el lado opuesto del anterior y fue denominado Confianza ya que mide que tanta seguridad se tiene en sí mismo, estas personas se enorgullecen de las cosas que realizan, se sienten muy capaces y disfrutan de sus labores por lo que planifican sus actividades. Finalmente, el tercer factor fue denominado Persuasión porque en él se ubicaron todos los reactivos que tienen que ver con convencer a alguien para que crea, haga o quiera cualquier cosa que el individuo desee.

Relación entre la Persistencia, la Flexibilidad-Rigidez, el Autocontrol, la Auto-realización, la Desesperanza y la Vulnerabilidad Emocional

A primera vista parecería que las variables evaluadas y cuyas medidas han sido creadas y validadas no tienen muchos puntos en común, sin embargo al profundizar un poco más en ellos se puede ver que existe un del-

gado pero muy resistente hilo conductor entre ellos y que por lo tanto, en conjunto (más que de manera aislada) dan mayor conocimiento y luz sobre el tema de la pasión.

La pasión es a nivel psicológico un conglomerado de características que influyen y determinan la construcción que se hace de una o más experiencias vinculadas a una relación amorosa o pasional. Buscar en forma persistente a quien produce sensaciones y sentimientos intensos y positivos resulta básico en el proceso, dependiendo de los niveles de flexibilidad o rigidez en la persona, dicho proceso se desarrollará más ligeramente o no. Al considerar a la pasión como la búsqueda constante y persistente hacia el cumplimiento de metas sin importar las consecuencias como lo menciona Frijda (1996), se implica la presencia/ausencia del auto-control mismo que puede jugar su papel regulatorio en la emoción de la pasión y a partir de su éxito o eficacia sobrellevar la vida del individuo en varias otras esferas en las que se mueve. Y señala Ribot (1907):

La Pasión ... obra como principio de determinación; pero en lugar de producir el estado difuso, las explosiones múltiples y variables que son la señal del impulso emocional, orienta en el apasionado la vida afectiva en una dirección única, en que corre encauzada y que desconoce a todo lo demás (pp. 11).

De hecho, toda pasión, para constituirse, mantenerse y crecer, tiene necesidad poseer aunque sea en la imaginación a su objeto pero tiene que adaptarse a las necesidades y deseos del otro ya que este le impondrá reglas para que la convivencia sea la adecuada. El apasionado tiene que tener un equilibrio entre lo que desea (poseer del todo, a su objeto) y lo que puede obtener, no puede dejarse llevar por sus instintos impulsivos que son crisis frecuentes de su estado, el tiene que dominarlos y encontrar una lógica en todo ello y a partir de esto encontrar el justo medio entre lo que el desea y lo que su objeto le puede brindar.

Ahora bien, ser pasional tiene una fortaleza que es su principal debilidad: su capacidad de hacer sentir al individuo auto-realizado es la posibilidad de ser vulnerable y tener desesperanza. En la medida en que el individuo sea más pasional se abre la posibilidad a someterse a sus vaivenes, a sus altas y sus bajas, a llegar a un clímax pero exponerse a tocar fondo. La auto-realización que siente el amante apasionado (Villanueva Orozco, 2004) al vivir su pasión se torna gris y delirante en cuanto la falta de correspondencia se hace evidente, y esto no significa que no lo amen, sino que podría ser tan solo no responder a las demandas de su pasión lo que le causara dichas sensaciones y vivencias.

Así la pasión, es un sólido haz de fuerzas cooperadoras: en el centro una tendencia enérgicamente dirigida a un

objeto fijo; arrastrando en su torbellino percepciones, imágenes e ideas; añadiendo a lo real el trabajo de la imaginación; sostenida, en fin por una lógica racional y extra-racional. Así se explica su poder irresistible y el aniquilamiento de la voluntad que la sigue (Ribot, 1907), pero el individuo tiene la fortaleza de mediar (entre sus impulsos y lo que le permiten hacer) sino que canaliza por voluntad propia parte de esta energía, que en su mayoría esta depositada en el objeto, para alcanzar el bienestar lo que le guiara a sentirse pleno y feliz en el ambiente en el que se encuentra (poseer salud mental).

¿Pero que pasa cuando la pasión le gana a la voluntad? Existe un punto en el que la voluntad, entendida como el estado normal de escoger y modificar las circunstancias, se estrella contra un obstáculo inesperado. En este momento la pasión ha ganado... termina la lucha, y el equilibrio se vuelve un estado de sistematización completa, invencible, absorbiendo a todo el individuo; la acción por arrastre, no por consentimiento; la desaparición total del poder voluntario. Por lo que el sobrevienen pensamientos y sentimientos negativos en los que todo se ve de manera pesimista y se cree que no se podrá subsistir a este periodo, la vida se ve de manera sombría. La pasión se vivencia entonces como un estado de sufrimiento. Por lo que el individuo es una presa fácil, su sensibilidad se ha agudizado, la fuerza y la seguridad que al principio poseía ha sido consumida y en su lugar

solo se encuentra debilidad en indefensión, los sentimientos se magnifican y el más mínimo rechazo del objeto de amor es un laberinto sin salida en el que se le provee de tormento.

Se puede concluir que en todas las pasiones se encuentra un placer, que en el fondo tiene que ver con la eliminación de la tensión acumulada. Es decir al principio su aparición brinda fuerza y energía suficiente para hacer lo impensable, las empresas más osadas y peligrosas, pero es solo una fase de espera (la fase de incubación), en la que sobrevendrán periodos de aislamiento necesario e imperioso.

Además de lo anterior la pasión utiliza mecanismos en los que se excluye de la conciencia todo aquello que le es extraño y elimina de su objeto amado o ambicionado, todo lo que contradice la afirmación de que el objeto es lo que más puedo desear.

Finalmente, por este doble procedimiento, de asociación (entre el apasionado y el objeto) y eliminación (del apasionado), se construye una emoción sólida, arraigada que resiste los embates que pudieran surgir tanto de fuera del individuo sino a costa del propio individuo.

Sin embargo no se puede generalizar porque cada individuo vive de manera particular su pasión por lo que variara según su temperamento y carácter, pero lo que si se puede afirmar es que todas las pasiones, hasta las aparentemente más tranquilas pueden dominar la voluntad del individuo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bakht, F. A. (1992). A cross-cultural study of flexibility-rigidity personality variables (Middle East and Indian cultures). *Indian Journal of Psychometry and Education*, 23 (1) 17-22.
- Beck, A. T., Weissman, A., Lester, D. & Trextler, A. (1974). The measurement of pessimism: The hopelessness scale. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42 (6), 861-865.
- Caprara, G. V., Coluzzi, M., Mazzotti, E., Renzi, P. & Zelli, A. (1985). Effect of insult and dissipation-rumination on delayed aggression and hostility. *Archivio Di Psicologia Neorologia e Psichiatria*, 46, 130-139.
- Díaz-Loving, R., Andrade Palos, P. y La Rosa, J. (1989). Orientación al logro: Desarrollo de una escala multidimensional (EOL). *Revista Mexicana de Psicología*, 6 (2), 21-26.
- Dion, K. L. & K. K. Dion (1988). Romantic Love. En: Sternberg, R. J. & M. L. (Eds.). *The Psychology of Love*. New Haven: Yale University Press
- Fehr, B. (1993). How do I love thee? Let me consult my prototype. En S. Duck (Ed.). *Individuals in Relationships: Understanding Relationship Processes series*, 1 (87-120). Newbury Park, CA: Sage.
- Fisher, H. (2004.) *Por qué amamos. Naturaleza y química del amor romántico*. México: Santillana Taurus.
- Fletcher, G. J. O. & Kininmonth, L. (1991). Interaction in close relationships and social cognition. En G. J. O. Fletcher & F. D. Fincham (Eds.), *Cognition in close relationships* (235-256). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates Inc.
- Freud, S. (1953). Contributions to the psychology of love: a special type of choice of objects made by men. En E. Jones (Ed.), *Collected papers* (4) (192-202). London: Hogarth Press.
- Frijda, N. H. (1996). Passions: emotion and socially consequential behavior. En Kavanaugh, R. D., Zimmerberg, B. & Fein, S. (Eds.). *Emotion: interdisciplinary perspectives* (1-25). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc., Publishers.
- Hatfield, E. & Rapson, R. (1993). *Love, sex and intimacy: their psychology, biology and history*. New York: Harper Collins.
- Jones, G. & Nelson, E. S. (1996). Expectations for marriage among collage students from intact and non-intact homes. *Journal of Divorce and Remarriage*, 26 (1-2), 171-189.
- Keeling, J. A; Rose, J. L. & Beech, A. R. (2006). An investigation into the effectiveness of a custody-based cognitive-behavioural treatment for special needs sexual offenders. *Journal of Forensic Psychiatry and Psychology*. 17 (3) 372-392.

- Kolton, M. S & Dwarshuis, L. (1973). A clinical factor analytic method for inferring construct meaning. *Educational and Psychological Measurement*, 33 (3) 653-661.
- Kovac, T. (2001). Rigidity assessment: A possible way to identify a creative personality. *Studia Psychologica*, 43, 125-129.
- Kozan, K. (1982). Work group flexibility: Development and construct validation of a measure. *Human Relations*, 35 (3), 239-259.
- Lehman, E. B., Olson, V. A. Aquilino, S. A. & Hall, L. C. (2006). Auditory and Visual Continuous Performance Tests: Relationships With Age, Gender, Cognitive Functioning, and Classroom Behavior. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 24 (1) 36-51.
- Liebowitz, M. R. (1983). *The chemistry of love*. Boston: Little, Brown.
- Locke, J. (1956). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. México: Fondo de Cultura Económica
- Lufi, D. & Parish-Plass, J. (1995). Personality assessment of children with attention deficit hyperactivity disorder. *Journal of Clinical Psychology*, 51 (1), 94-99.
- MacKinnon-Slaney, F. (1992). Discovery writing in introductory college student personnel graduate courses. *Journal of College Student Development*, 32 (1), 92-94.
- Maltby, J. & Lewis, C. A. (1996). An examination of the reliability and validity of the Breskin Rigidity Scale. *Perceptual and Motor Skills*, 82, 195-198.
- Martin, M. M. & Rubin, R. B (1995). A new measure of cognitive flexibility. *Psychological Reports*, 76, 623-626.
- Maslow, A. (1954). *Motivation and Personality*. New York: Harper & Row.
- McClelland, D.C., Atkinson, J.W., Clark, R.A., & Lowell, E.L. (1953). *The achievement motive*. Princeton: Van Nostrand.
- Mezo, P. G., & Heiby, E. M. (2005). *The Self-Control and Self-Management Scale (SCMS): A general measure of self-control and self-management skills*. Poster session presented at the 39th annual meeting of the Association for Behavioral and Cognitive Therapies, Washington D.C.
- Olson, D. H., Russeell, C. S. & Sprenkle, D. H. (1989). *Systemic Assessment and treatment of Families*. USA: Haworth Press.
- Orford, J., Templeton, L., Velleman, R. & Copello, A. (2005). Family members of relatives with alcohol, drug and gambling problems: A set of standardized questionnaires for assessing stress, coping and strain. *Addiction*, 100 (11),1611-1624.
- Ray J. J. (1981). Authoritarianism, Dominance and Assertiveness *Journal of Personality Assessment*, 45 (4), 390-397.

- Ribot, T. (1907). *Ensayo sobre las pasiones*. Madrid: Jorro Editores
- Rosenbaum, M. (1980). Individual differences in self-control behaviors and tolerance of painful stimulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 89 (4), 581-590.
- Rousseau, F., Vallerand, R. J., Ratelle, C. F., Mageau, G. & Provencher, P. J. (2002). Passion and gambling: On the validation of the Gambling Passion Scale (GPS). *Journal of Gambling Studies*, 18 (1), 45-66.
- Sakado, K., Sakado, M., Seki, T., Kuwabara, H., Kojima, M., Sato, T. & Someya, T. (2001). Obsessional personality features in employed Japanese adults with a lifetime history of depression: Assessment by the Munich Personality Test (MPT). *European Archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience* 251 (3), 109-113.
- Sánchez Aragón, R. (2007). *Pasión Romántica. Más aya de la intuición... una ciencia del amor*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Schwartz-Stav, O., Apter, A. & Zalsman, G. (2006). Depression, suicidal behavior and insight in adolescents with schizophrenia. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 15 (6), 352-359.
- Seligman, M. E. & Weiss, J. M. (1980). Coping behavior: Learned helplessness, physiological change and learned inactivity. *Behaviour Research and Therapy*, 18 (5), 459-512.
- Seligman, M. E. P. (1975). *Helplessness: On depression, development, and death*. New York: W. H. Freeman/Times Books/ Henry Holt & Co
- Smith, S. M., Williams, M.B. & Rosen, K. (1992). *Psicología, La Violencia en el Hogar*. España: Descleé de Brouwer
- Sperling, M.B (1985). Discriminant measures for desperate love. *Journal Personality Assessment*, 49 (3), 324-338
- Sternberg, R. J. (1986). Triangular theory of love. *Psychological Review*, 93 (2), 119-135.
- Sugiwaka, H. & H. Okouchi (2004). Reformative self-control and discounting of reward value by delay or effort. *Japanese Psychological Research*, 46 (1), 1-9.
- Vallerand, R. J., Blanchard, C., Mogeau, G. A., Koestner, R., Ratelle, C., Léonard, M., Gagné M. & Marasolais, J. (2003). Les Passions de L'âme: on Obsessive And Harmonious Passion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85 (4), 756-767.
- Villanueva Orozco, G. B. T. (2004). *De la atracción al acoso: ¿Tipos o fases del amor pasional?* Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- Villeneuve, E. & Lemelin, S. (2005). Open-Label Study of Atypical Neuroleptic Quetiapine for Treatment of Borderline Personality Disorder: Impulsivity as Main Target. *Journal of Clinical Psychiatry*, 66 (10), 1298-1303.

- Wolman, B. B. (1990). *Dictionary of Behavioral Science*. New York: Van Nostrand Reinhold Company.
- Yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social; ni tan libres, ni tan racionales*. Madrid: Pirámide.
- Ziegler, M. F., Bain, S. K., Bell, S. M., McCallum, R. S. & Brian, D. J. G. (2006). Predicting women's persistence in adult literacy classes with dispositional variables. *Reading Psychology*, 27 (1), 59-85.